

Para beber moscatel

Voltear la vista para no ver, añadir propósito al propósito. Dispuesta la prevención, sobra la presura. Tan sólo modelar el deseo, acercarlo, ponderar pro y contra. Imaginar lo mejor de lo mejor.

De pretextos mil, valen como siempre los consabidos más que nunca. La cuestión es clara y peor porque demora.

Pero no se debe beber la delicia de la sed como si fuera agua. Acabaron esos tiempos.

Más cosas me decía días pasados antes de tomarme un trago; y como se debe imaginar lo mejor de lo mejor para todo efecto, vino un recuerdo a mi delirio: gente antigua catava su bebida por aroma y tono antes de trasegar dichosos los odres de su provisión anual.

Como ya no se compran más aquellas delicias, y el escobajo mixturado con azúcar trae nombres de singanis, hay que pensar en olvidarse.

Con todo, y sin más ir en estos tiempos ¿no podré yo tomarme una copa, bajo prueba, de aguardiente puro de uva? "... Solamente para conocedores, mi amigo, y le indico que el moscatel de Tarija; el modo de la prueba: se frota una gota en las muñecas. Ahí estará la uva".

Como yo realmente quiero, teniendo además nombre y prueba, dónde hallo el moscatel. Camino más camino, el aguardiente escondido en las bodegas de La Compañía.

Fernando Rosso